

Si vas al Yucatán, podrás ver las estalactitas que jalonan el buceo entre cenotes.

5. LAS ENTRAÑAS TERRESTRES Espeleobuceo en Yucatán

Más información:

www.viajesabando.com
www.cenotes.com

En la península del Yucatán (México) está la joya del espeleobuceo del mundo: los cenotes, un complejo sistema de cuevas, cavernas y ríos subterráneos en constante movimiento que desembocan en el mar. Bucear en los más complejos requiere buena preparación y un guía experto para no perderse en sus galerías. Jesús Harto, de Abando Dive Travel, explica que es "una experiencia muy recomendable. Es un agua totalmente cristalina y te sientes como un astronauta flotando en medio de una cueva".

Se recorren interminables túneles con estalactitas, estalagmitas y columnas de roca del cuaternario. Incluso se han encontrado vestigios mayas. En cuanto a los hoteles para alojarte, tienes los Iberostar (en Cozumel y Paraíso del Mar) o los Aquatech (en Villas de la Rosa). El cenote más famoso es el de Dos Ojos, cerca de las ruinas mayas de Tulum. Abando organiza *tours* de buceo en arrecife en Playa del Carmen o Cozumel combinado con buceo en cenotes.

6. HISTORIA HUNDIDA Bucear entre pecios

Más información:

www.viajesabando.com
www.oceanproject.net

Explorar barcos hundidos –pecios– es una de las modalidades de buceo técnico extremo de mayor demanda. Es peligroso porque suelen estar a gran profundidad y para llegar a ellos son necesarias mezclas de gases. Las cosas se complican cuando el buceador se introduce en ellos: "Es una sensación muy fuerte. Buceas entre la historia. Te haces a la idea de cómo fueron las cosas cuando se hundió el barco. Para recorrer el interior se asume un riesgo mayor y debes entrar con un cabo guía para no perderte por los laberintos de hierro y madera", explica Alberto Marin, de Ocean Project.

Para esta asociación, el mejor pecio del mundo es el *Saratoga*, hundido en el atolón de Bikini, situado en las islas Marshall (Océano Pacífico) y cerrado al submarinismo durante 40 años por la alta radioactividad que hoy parece haber desaparecido. Sus 270 metros de eslora reposan a 55 m de profundidad, desde que lo hundieron en 1954. Los buceadores se adentran en el barco a través del boquete causado por una bomba. Lo rodean una decena de otros pecios de gran tamaño, como el *Arkansas* o el *Nagato*.

Para verlos, Ocean Project está organizando el primer viaje desde España. Si te animas, prepara el bolsillo, porque es la expedición más cara para ver pecios: 4.480 euros. Eso sí, todo incluido –con alojamiento en el Hotel Bikini Atoll–. Si prefieres una opción más asequible pero igual de interesante, el Mar Rojo: la "Ruta top ten" es una de las mejores del mundo. El 26 de junio organizan también otro viaje que te saldrá por unos 1.250 euros. ↴



Los pecios del Mar Rojo guardan tesoros ocultos.